

Denuncian 15.000 euros en jardinería en el CIS de Picassent

Critican que se construya un jardín «con todo lujo de detalles» y que no se ataje las plagas de chinches y cucarachas

G. PEÑALOSA VALENCIA

Una denuncia ha colocado en el ojo del huracán al nuevo director del Centro de Inserción Social (CIS) de la cárcel de Picassent, dependiente de la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias. La ejecución de unas obras de jardinería, «muy caras» según las fuentes consultadas, ha provocado una situación tensa en el centro.

El coste final de los trabajos ronda los 15.000 euros, según las mismas fuentes. Y eso ha crispado los ánimos. «No se ha escatimado en medios, a lo que hay que añadir el coste de la mano de obra, que debe ser elevado».

Son muchos los que entienden que hay actuaciones más necesarias. Un sector no se explica el motivo «ni la urgencia» de la realización de estos trabajos cuando, según aseguran, el CIS es foco

permanente de cucarachas y chinches. Reprochan que el dinero se emplee en cosas secundarias y no en atajar los verdaderos problemas del CIS y hablan de unos criterios difusos. «Mientras se hace esta obra, a todas luces innecesaria, y fuera de lugar, el centro continúa con sus plagas de chinches y cucarachas que hacen que los trabajadores y algunos internos tengan miedo de estar en el centro por temor a ser víctimas de estos animales», insisten. Lo cierto es que los trabajos para construir el jardín han enervado a una buena parte del centro penitenciario.

En primer lugar, revelan, el director del CIS ordenó talar los árboles que proporcionaban sombra en verano. Después, continúan las fuentes, se instalaron unas barandillas de hierro forjado para rodear las zonas ajardinadas que,



Puerta de acceso al Centro Penitenciario de Picassent. EL MUNDO

Critican la actitud del nuevo director y que no priorice las necesidades

según dicen, contarán con piedras decorativas. Algo que aumentará el precio final de los trabajos.

Los ecos de estos trabajos forzaron al sindicato Acaip a intervenir la semana pasada. El colectivo presentó una solicitud para cono-

cer el importe total de dicha obra, en virtud de lo dispuesto en la Ley de 19/2013 de transparencia, sin que hasta la fecha, aseguran sus representantes, se haya facilitado dicha información.

La decisión de remodelar esta zona de la prisión valenciana, donde viven presos de tercer grado, ha provocado indignación también entre la población reclusa. Los internos han expresado su malestar ante esta situación y han recordado, en no pocas ocasiones, que tienen que convivir con chinches y cucarachas.

Además, las obras para acondicionar un jardín en el CIS ha rescatado también viejas reivindicaciones. Las fuentes consultadas han vuelto a denunciar que los fines de semana nadie se encarga de la limpieza de la oficina donde los funcionarios de vigilancia prestan servicios de 24 horas.

«Desde la dirección del centro se insiste en que no hay dinero para contratar a nadie, mientras que por otro lado se está dilapidando el presupuesto en plantas o barandillas de forja, como es el caso», denuncian.